

RECONSTRUCCION DEL EJE CAFETERO

La industria aseguradora ha contribuido con cerca de \$200.000 millones de pesos.

Por Carlos Alberto Varela R. Esp. Ms. I.C (*)

El 25 de enero el Eje Cafetero fue sacudido por un sismo que afectó principalmente la ciudad de Armenia y sus poblaciones vecinas. El sismo de 6,2 de magnitud en la escala de Richter provocó la destrucción de cerca de 40.000 viviendas y daños en más de 45.000 edificaciones. Esto sin contar, desde luego, las pérdidas en vidas, infraestructura y producción.

Ocho meses después de la tragedia, los “desastrólogos” continuamos analizando no sólo el evento en si mismo, sino todos los sucesos que acontecieron después. Este grupo de hombres y mujeres, en su mayoría técnicos en diferentes áreas, siguen recopilando información, elaborando estadísticas y realizando informes que servirán a la comunidad en general para aprender de la tragedia y realizar los planes necesarios con el fin de disminuir el impacto de un evento similar en el futuro.

Dentro de los innumerables aspectos que han intervenido en la recuperación de la zona afectada, es necesario mencionar la labor de los aseguradores. No es una exageración afirmar que el sector superó este reto con muy altas calificaciones.

PRUEBA DE FUEGO

La labor de los aseguradores nacionales de ajustar e indemnizar los siniestros que se presentaron con ocasión del terremoto se destaca por el hecho de que



Población de Pijao, Quindío, una de las zonas afectadas.

es la primera vez que han enfrentado una catástrofe de tal proporción. Y es que la labor de ajuste en una zona de desastre dista mucho de ser una labor rutinaria o sencilla. La ciudad de Armenia, sitio en donde se concentró gran parte de los daños producidos por el sismo, fue un caos en los días posteriores al evento; la interrupción en las telecomunicaciones y los servicios básicos de agua y energía, el acceso restringido a la zona y la dificultad de trasladarse dentro de la ciudad se sumaron a la ya desesperada labor de remoción de escombros en busca de los posibles sobrevivientes, el traslado y atención de heridos y el caos propio de tal situación.

Esto sin contar con sucesos inesperados como la acción de vándalos, que toma-

ron provecho de la situación para dedicarse al saqueo de los pocos bienes de los habitantes de la ciudad y al colapso o daño de consideración en algunas de las estructuras donde funcionaban las sucursales de varias aseguradoras, que obligaron al traslado de oficinas enteras a lugares más seguros. El personal especializado enviado a las zonas afectadas para realizar los primeros reconocimientos tuvo entonces que enfrentarse no sólo a las dificultades propias de su labor de ajuste, sino que se encontró en una zona marcada por la tragedia.

MOMENTO DE ACTUAR

Era momento de actuar. Las adversidades, las situaciones inesperadas y la zozobra debían ser superadas con rapi-

dez. Algunas aseguradoras llegaron el mismo día de la catástrofe y todas estaban en reconocimiento previo de los daños a los pocos días del evento. Toda una nueva infraestructura debió ser montada para atender a los asegurados afectados. La labor de reconocimiento no sólo se realizó con documentos fotográficos y la inspección visual de la zona, sino que algunas aseguradoras utilizaron, entre otras, reconocimiento "por barrido" de la ciudad y técnicas de fotogrametría (interpretación de cierto tipo de fotos aéreas) para evaluar el estado de la ciudad y reconocer la concentración del daño.

También hay que destacar la actitud de las aseguradoras al salir en la búsqueda de sus clientes. Se crearon bases de datos con las direcciones y nombres de los asegurados para localizarlos y evaluar el estado de sus bienes. La tarea se hizo con el apoyo de vehículos enviados a la zona y provistos de sendas identificaciones, algunos de ellos con equipos de comunicación via microondas con los cuales se actualizó y complementó la base de datos inicial, herramienta que ayudaría luego al pago de las indemnizaciones correspondientes.

Lo anterior no sólo hizo posible la rápida identificación de los asegurados, sino una acertada visión de los daños para determinar gran parte de las reservas que debían constituirse, dato primordial para los reaseguradores que también se hacían presentes en la zona.

RAMOS AFECTADOS

Los pagos empezaron poco después de ocurrido el siniestro. Constituidas las primeras reservas, identificados la mayor parte de los afectados y realizados los ajustes correspondientes, el pago de las indemnizaciones era el paso a seguir. La tabla 1 muestra los pagos realizados a mayo 30 de 1999. Se ha realizado una diferenciación por ramos, lo que demuestra que los eventos catastróficos como los sismos afectan todo lo que se encuentre en su área de influencia.

Tabla 1
INDEMNIZACIONES POR RAMOS
(millones de pesos)

	TOTAL PAGADO	TOTAL ESTIMADO
Incendio y terremoto individual	87,398	129,200
Incendio y terremoto deudores	82,110	98,800
Vida grupo	915	2,200
Automóviles	467	2,900
Previsionales	219	8,400
Vida individual	7	1,000
Otros (1)	2,955	13,500
TOTAL	174,071	256,000

Fuente: Fasecolda. Datos a mayo 30 de 1999. (1) Otros incluye Accidentes Personales, Corriente Débil, Agrícola, Vidnos, Lucro Cesante, etc.

Tabla 2
INDEMNIZACIONES RAMO DE INCENDIO Y TERREMOTO
(millones de pesos)

	TOTAL PAGADO	TOTAL ESTIMADO
Incendio y terremoto individual	87,398	129,200
Incendio y terremoto deudores	82,110	98,800
TOTAL	169,508	228,000

Fuente: Fasecolda. Datos a mayo 30 de 1999

Tabla 3
DESTINO DE DINERO PROCEDENTE DE INDEMNIZACIONES
DEL RAMO DE INCENDIO Y TERREMOTO
(millones de pesos)

	ESTIMADO
Al sistema financiero	28,000
Directamente a la reconstrucción	200,000
TOTAL	228,000

Fuente: Fasecolda. Datos a mayo 30 de 1999.

La tabla contiene dos columnas: el valor pagado y el valor estimado, que es una aproximación de la suma final, en millones de pesos, que saldría del sector asegurador por concepto de pago de indemnizaciones, con base en el monto de las reservas de siniestros avisados no pagados constituidas a la misma fecha del 30 de mayo.

CONTRIBUCION DE LA INDUSTRIA ASEGURADORA

Según el informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, sobre los efectos del terremoto en el Eje Cafetero y en el país, el costo total aproximado que generó el evento es de unos US \$1.850

ZONAS DE AMENAZA SISMICA DE COLOMBIA



Fuente: Código Colombiano de Construcciones Sismorresistentes, 1998.

millones. En vivienda solamente el costo directo se calcula en US \$1.330 millones.

La participación de la industria aseguradora en estas cifras podría alcanzar el orden del 10% del total (evidenciando una vez más que los colombianos no tenemos una cultura del seguro). La tabla 2 nos muestra lo pagado a mayo 30 y un estimado del ramo con ocasión del sismo de \$228.000 millones de pesos, dividido a su vez en las pólizas amarradas a un préstamo hipotecario (deudores) y las individuales, conformadas generalmente por las edificaciones gubernamentales y edificios que no presentan hipoteca.

En lo que se refiere a las pólizas de deudores, que respaldan la deuda del asegurado con la entidad financiera que le otorgó el préstamo, se dan dos situaciones. Primero, una pérdida total, donde el dinero de la cobertura va directamente a la entidad que respaldó el crédito y, segundo, una pérdida parcial, en cual caso el bien es reparado.

Según la tabla 3, aproximadamente \$28.000 millones de pesos irán al sistema financiero, al tratarse de reclamaciones por pérdida total. El resto, \$101.200 millones, representan pérdidas parciales que, sumadas a las indemnizaciones de las pólizas individuales, totalizan \$200.000 millones de pesos que van directamente a la reconstrucción del Eje Cafetero.

Esta cifra representa una ayuda directa, es decir, es dinero líquido que entra a la zona y está al alcance de los afectados. Dada la magnitud de la catástrofe vale la pena mostrar este aspecto como un ejemplo palpable de los beneficios del seguro.

MAS ALLA DEL DEBER

La industria aseguradora no sólo reaccionó de manera eficiente en el ajuste e indemnización de gran parte de las obligaciones contraídas por los siniestros del terremoto. Su labor fue más allá. El envío de ayuda humanitaria, vehículos de apoyo como ambulancias, grúas y vehículos de transporte fueron despachados a las zonas de desastre. Vuelos con medicinas, víveres y medicamentos, entre otros, fueron también enviados por algunas compañías. Varias aseguradoras asumieron el deducible estipulado en casi todo contrato de seguro, especialmente en la cartera hipotecaria. Estas ayudas y donaciones superaron ampliamente los \$1.500 millones de pesos.

EJE CAFETERO: EXPERIENCIA DE LA CUAL DEBEMOS APRENDER

En la edición anterior de la Revista Fasecolda (no. 91) hacíamos referencia a que el 85% de la población colombiana reside en zonas de amenaza sísmica de consideración. Este alto porcentaje nos advierte sobre la enorme cantidad de vidas, bienes y servicios que están expuestos a la acción imprevisible de un sismo.

Con esto en mente, Fasecolda contrató un estudio para evaluar las posibles pérdidas por la acción de un sismo severo en las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali y Bucaramanga. Es necesario advertir, tal y como se hizo en el estudio, que el ejercicio de estimar pérdidas en una ciudad se apoya fundamentalmente en aspectos comparativos y extensiones de daños producidos por otros sismos (ver tabla 4).

También debe aclararse que dicha estimación no incluye obras de infraestructura como líneas vitales, viaductos, puentes, obras especiales de ingeniería, e infraestructura de comunicaciones, entre otros. Y si bien el ejercicio de calcular los costos de los daños producidos por un sismo no deja de ser aventurado al basarse en varias situaciones hipotéticas probables, es una de las pocas herramientas que tienen los ingenieros para advertir sobre las dimensiones del riesgo sísmico en el cual nos encontramos.

La participación de las compañías de seguros en mayor o menor medida en estos enormes costos dependerá en gran parte de que el ciudadano común entienda que vive y trabaja en un entorno sísmico activo.

CONCLUSIONES

- La industria aseguradora ha contribuido con cerca de \$200.000 millones de pesos en la reconstrucción del Eje Cafetero. Este dinero líquido llegó directa y rápidamente a los afectados.
- La tragedia del 25 de enero nos dio la oportunidad de reconocer las bondades del seguro y le ha demostrado a la comunidad la necesidad de asegurarse contra riesgos catastróficos latentes en su entorno.
- Los beneficiados del seguro en la zona cafetera, no solo han sobrepasado esta enorme calamidad con mayor facilidad que aquellos que no estaban cubiertos por ningún tipo de seguro, sino que su confianza en las compañías que les

Tabla 4 RANGO GENERAL DE COSTOS POR DAÑOS DE UN SISMO SEVERO EN EDIFICACIONES SOLAMENTE(*)	
Bogotá	Entre US \$2.000.000.000 y US \$8.000.000.000
Medellín	Entre US \$600.000.000 y US \$ 2.400.000.000
Cali	Entre US \$700.000.000 y US \$2.900.000.000
Bucaramanga	Entre US \$200.000.000 y US \$850.000.000

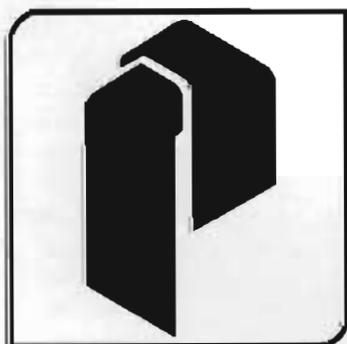
Fuente: Fasecolda. (*) No incluye obras de infraestructura.

brindaron protección oportuna ha aumentado.

- La industria aseguradora se enfrentó a uno de los más grandes retos en su historia, superándolo ampliamente. Aún así, por intermedio de Fasecolda, los aseguradores están recapitulando las acciones que se tomaron en el ajuste y liquidación de los siniestros, analizando los contratiempos que se presentaron y buscando mejores alternativas de cubrimiento para brindarle a la comunidad una mayor protección a la comunidad.

- Finalmente, es necesario reiterar sobre el hecho de que los colombianos no tenemos una cultura del seguro. Es una realidad que gran parte de la población se encuentra en zonas de amenaza sísmica de consideración. Está en manos de la comunidad tomar las precauciones necesarias para mitigar, en lo posible, el impacto que eventos como este generan al presentarse. 

(*) Carlos Alberto Varela R.Esp. Ms.I.C. es Director del Departamento Sísmico de Fasecolda.



REASEGURADORA
PATRIA. S.A.

REASEGURO EN TODOS
LOS RAMOS Y MODALIDADES

Periférico Sur No. 2771
Fax: 595 0768 y 681 1883

10200 México, D.F.
Télex: 017-71-297

Apdo. P. M-7836
Tel. 683 4900